

1º ENCUENTRO DE ECONOMÍA FEMINISTA DE ABYA YALA DESDE LAS ECONOMÍAS FEMINISTAS, POLITICEMOS EL MALESTAR

BUENOS AIRES 26, 27 y 28 de MARZO de 2025, ARGENTINA



DOCUMENTO INSPIRADOR DE LA COMISIÓN 5: "TIEMPOS Y MIEDOS: HERRAMIENTAS DE CONTROL DEL PODER"

Coordinadoras de Comisión: Miriam Nobre (SOF, Brasil), Cristina Carrasco Bengoa (Escuela Popular Campesina Curaco de Velez, Chile), Gabriela Veras Iglesias (Núcleo de Economía Solidaria y Feminismos de Uruguay), Patricia Amat y León (REMTE, Perú) y Lucía Gómez (Departamento de Psicología Social, Facultad de Psicología, Universitat de València, España)

En esta comisión tratamos en conjunto tiempos y miedos porque tienen un punto de encuentro relevante: por una parte, la capacidad de manipulación que ejerce el poder sobre la población a través de miedos creados, es decir, no naturales y, por otra, el desarrollo de una cultura capitalista patriarcal que ha organizado los tiempos sociales, cuyo lema se puede expresar como "ir cada vez más rápido".

Los tiempos: una herramienta colonizadora

El tiempo: un poco de historia

Hablamos del tiempo como si fuese un objeto real con capacidad física de ser medido. Sabemos del tiempo en el pasar de los años, en el envejecimiento del cuerpo, en la planificación de nuestra vida cotidiana, en nuestra historia familiar.

**1º ENCUENTRO DE ECONOMÍA FEMINISTA DE ABYA YALA
DESDE LAS ECONOMÍAS FEMINISTAS, POLITICEMOS EL MALESTAR
BUENOS AIRES 26, 27 y 28 de MARZO de 2025, ARGENTINA**

El problema deriva de la construcción social que se ha hecho de él al intentar aprehenderlo como tiempo medido en minutos, horas, días, años, etc. a través del reloj y del calendario. Sin embargo, el reloj y el calendario son convenciones humanas.

El tiempo ha sido la referencia que los pueblos han hecho a lo largo de la historia para simbolizar o captar el transcurso de acontecimientos, la relación entre periodos de algún tipo de fenómeno que se va repitiendo. Originalmente, para identificar la duración de un hecho o proceso, las personas utilizaban ciertos fenómenos naturales que se repitiesen con características análogas, como los ciclos del sol, de la luna o los planetas, que existieron siempre independientemente de la voluntad de las personas y de sus intentos de definirlos o apropiarlos. Así, antes de sus posibles mediciones, el tiempo emerge como ciclos repetitivos con pautas reconocibles: día y noche, crecimiento y decadencia, nacimiento y muerte. Para tiempos más cortos se utilizaban procesos conocidos. Por ejemplo, un parpadeo o lo que tarda en cocerse un huevo.

En las sociedades campesinas las personas organizaban su tiempo social ajustado a los mecanismos naturales, integrando de alguna manera sus vidas a dichos ritmos. Lo cual es bastante similar a las formas campesinas actuales, en especial en las comunidades originarias y afrodescendientes. Una forma de trabajo determinada por las tareas y no por el reloj, lo cual otorgaba a las personas una mayor disponibilidad y control de su tiempo, es decir, una mayor calidad de vida en relación a la gestión del tiempo.

Con el surgimiento y consolidación de las sociedades industriales la percepción y concepción del tiempo sufrió cambios importantes. El tiempo quedó mucho más ligado a las necesidades de la producción capitalista: el trabajo industrial no vendrá determinado por las estaciones del año (tiempo de siembra, de cosecha, ...) ni por la luz solar; los tiempos de trabajo cambiaron cuando se comenzaron a utilizar energías fósiles para el alumbrado.

El tiempo como herramienta colonizadora

La aparición del reloj como forma de medida del tiempo marcará un punto de inflexión tanto en la capacidad de explotación laboral por parte de los empresarios como en condicionamientos sociales y culturales de la población.

La construcción y la percepción del tiempo sufren cambios notables siendo determinante la invención de la máquina. El sentido del tiempo se acelera y la velocidad pasa a ser un aspecto central. Pero, para que las personas se acostumbraran a trabajar al ritmo de la máquina, fue necesaria una fuerte disciplina, que continúa actualmente, comenzando por una forma de escolarización obligatoria desde edades muy tempranas. Las largas jornadas de trabajo, en un determinado lugar y sin tiempo para la vida social, minaron el mundo de las relaciones y el espacio para la vida cotidiana compartida.

El control del tiempo se convirtió en un aspecto fundamental para la apropiación del tiempo y trabajo humano por parte del capital. Por tanto, la necesidad de controlar el tiempo no surgió solo por la necesidad de sincronización de las distintas tareas, sino por la concepción del tiempo como dinero donde el ahorro de tiempo será claramente un objetivo económico. Es decir, la medida del tiempo como medio de explotación laboral.

Ahora bien, el problema de fondo es que este tiempo medido, centrado en el tiempo de trabajo mercantil, transformado en nuestras sociedades industrializadas en tiempo dinero, preside el

**1º ENCUENTRO DE ECONOMÍA FEMINISTA DE ABYA YALA
DESDE LAS ECONOMÍAS FEMINISTAS, POLITICEMOS EL MALESTAR
BUENOS AIRES 26, 27 y 28 de MARZO de 2025, ARGENTINA**

resto de los tiempos bajo una organización productivista y masculina. Como resultado, desde el desarrollo de la industria, son los horarios y las jornadas laborales las que han organizado la vida de las personas, obligando al resto de los tiempos necesarios (de cuidados, de ocio, etc.) a ajustarse a las exigencias de la producción industrial. Es decir, el tiempo capitalista es un tiempo imperialista. Es lo que se denomina “el tiempo como herramienta colonizadora”. Impone sus jornadas y horarios y “el tiempo que nos queda”, ese tiempo residual podemos usarlo en descansar, cuidar, realizar trabajo doméstico relacionarnos, pasear, leer etc. etc. Pero, el problema es que hemos llegado a naturalizar que sean los tiempos de producción capitalista los que organicen nuestras vidas.

Cada uno de los ámbitos de funcionamiento del sistema: el ámbito de la naturaleza, el del cuidado y el de producción capitalista, tiene tiempos distintos, separados por el sistema capitalista patriarcal. Los tiempos que rigen cada uno de ellos no solo son diferentes, sino que actualmente presentan una relación conflictiva respecto a su organización y sincronización. La actual organización de los tiempos muestra el dominio del sistema sobre la naturaleza y nuestras vidas.

En el ámbito relacionado con la producción capitalista, se trata de un tiempo reloj que exige velocidad para ser más productivo, es un tiempo dinero, un tiempo que determina el resto de los tiempos. Los tiempos ecológicos tienen su propio ritmo; ritmos que debieran ser absolutamente respetados y no violentados como sucede actualmente donde el crecimiento se consigue en base a ampliar el abanico de recursos naturales apropiados y acelerar los ritmos de su explotación o extracción. Si se respetaran los ritmos naturales no existirían problemas ni de “agotamiento” ni de “escasez” de los recursos renovables. Los tiempos dedicados al trabajo doméstico y de cuidados incluyen tiempos necesarios para la vida, no son tiempos medidos y valorados en dinero, son tiempos vividos, con un componente difícilmente cuantificable. Por tanto, no se trata de repartirlos, sino de centrarlos en la vida, donde los tiempos no pueden ser rígidos sino muy fluidos; tampoco se trata de continuar con debates sobre la jornada laboral (dos horas más o dos horas menos), sino reflexionar sobre en función de qué están organizados.

Los tiempos en el capitalismo digital

Como se dijo anteriormente, nuestra percepción y vivencia del tiempo es construida e impuesta. Actualmente, la digitalización va imponiendo una naturalización de esta experiencia cada vez más acelerada, así como de las lógicas de los sistemas algorítmicos. Imponen una tendencia a la estandarización y homogeneización de las experiencias, simplificando la diversidad y complejidad de la vida para que encaje en los sistemas algorítmicos.

El proceso de "dataficación" se define como la transformación de información en datos que generan valor en el proceso de acumulación capitalista. La generación, almacenamiento y procesamiento de datos requieren de una base material con infraestructuras físicas, como los cables y servidoras, que necesitan minería y energía, cuerpos y trabajo. La lógica del Big Data alimenta la Inteligencia Artificial, que depende de grandes cantidades de datos para entrenar modelos predictivos. El trabajo humano precarizado es fundamental para la IA, pero muchas veces está oculto (ejemplo: "granjas de clics"). La opacidad es esencial para el funcionamiento del capitalismo digital, manteniendo los algoritmos ocultos al público.

**1º ENCUENTRO DE ECONOMÍA FEMINISTA DE ABYA YALA
DESDE LAS ECONOMÍAS FEMINISTAS, POLITICEMOS EL MALESTAR
BUENOS AIRES 26, 27 y 28 de MARZO de 2025, ARGENTINA**

El trabajo doméstico y de cuidados entra en el circuito de la plataformización del trabajo, con una intensificación de las jornadas. La limpieza de un domicilio que en Brasil las trabajadoras dedicaban una jornada, en las plataformas se reduce a 3 horas o a paquetes de 30 minutos, y para componer el ingreso, las trabajadoras realizan al menos dos paquetes de limpieza doméstica por día. La lógica de las plataformas impacta el tiempo de presencia en el cuidado (estar junto) con el tiempo de "checking" facilitado por aplicaciones de vigilancia de personas mayores. Las plataformas digitales para la gestión del trabajo de cuidado pueden llevar a la asignación de parámetros y a la organización del trabajo, muy alejados de la lógica del cuidado.

Las redes sociales funcionan con base en la "economía de la atención", capturando y manteniendo la atención de los usuarios. La psicometría se utiliza para construir perfiles detallados de los usuarios, que luego son manipulados a través de anuncios y patrocinios. Las aplicaciones de mensajería (como WhatsApp) impactan los tiempos de debate, escucha y organización política. Hay una presión constante para ser productivo y estar conectado, transformando el tiempo libre en tiempo de acumulación de datos.

El tiempo de las mujeres no cabe en el reloj del capital

Estamos muy condicionadas por el sistema en que vivimos que, precisamente, exige ir cada vez más rápido. Tendríamos que analizar aquí cuál es el rol del patriarcado y tener claro que la gestión de los tiempos no es un problema individual, sino social y político ¿Por qué las mujeres tenemos sentimiento de culpa si no cuidamos como creemos que debemos hacerlo o como nos gustaría hacerlo? Estamos condicionadas ideológicamente, ¿nos hemos preguntado por qué cuidamos? ¿Por qué estamos siempre disponibles?

La velocidad en la ejecución de las tareas y la eficiencia que de ella se deriva tan valorada en el trabajo industrial, no tiene sentido en el trabajo realizado desde los hogares, básicamente, en los trabajos de cuidados directos o en cualquier actividad que requiera la presencia compartida de personas. En estas situaciones, la única manera de aumentar la "productividad" sería reduciendo la calidad del servicio. Aquí, se podría agregar, que, en estas condiciones, es más fácil, en el caso de la maternidad, "padecer" los cuidados que disfrutarlos.

Se puede, entonces, constatar la enorme diferencia entre los tiempos que ha creado el capitalismo con los que vivían pueblos originarios. Estos últimos desarrollaban formas de construir y satisfacer las necesidades de vida, basadas en la cooperación, en la organización comunitaria. Actualmente, parte de esta cultura se mantiene en zonas rurales. En particular, las mujeres rurales no organizan su tiempo considerando una separación entre trabajo remunerado y no remunerado, sino que la naturaleza sigue siendo el principal factor en su gestión del tiempo.

Los miedos: una herramienta manipuladora

¿Miedos humanos o miedos creados por el poder?

Podemos comenzar situando dos tipos de miedos que responden a algunos dichos populares como "miedo a sentir miedo" o "no nombrar los miedos para no llamarlos": los primeros los designaremos como miedos humanos y, los segundos, como miedos creados desde el poder.

Respecto a los primeros, el miedo es una condición humana, el problema es cómo vivirlo. Pueden depender o bien, de la etapa histórica que se esté viviendo donde siempre se ha manifestado miedo a lo desconocido o, específicamente, de la forma de organización de la vida social, si es más comunitaria o más individualista. Si la organización social es más comunitaria es más fácil tratar los miedos como temas sociales y políticos, cuestión que es muchísimo más difícil si los problemas se entienden como individuales. En esta última situación, se acentúan diversos miedos como, por ejemplo, los relacionados con la salud, como el miedo de envejecer, a perder capacidades físicas, cognitivas, a no tener energía para hacer lo que nos gusta, o a perder el deseo que moviliza la vida, etc.

Los miedos creados y/o manipulados por el poder son posibles de denunciar y enfrentar a través de la acción política, y por eso nos movilizamos. Comenzamos por señalar algunos que se viven y sienten como temores individuales, pero que de hecho son situaciones generadas por las características de un sistema capitalista heteropatriarcal neocolonialista y depredador de la naturaleza.

Las mujeres, aunque no solo, viven muchos miedos derivados de la inseguridad del espacio público, agudizados por el rentable negocio de la seguridad privada, las cámaras de vigilancia, las herramientas de control digital: riesgo de ataques físicos, de violación, de caminar libre y tranquila por la noche, etc.; miedo, en los espacios más personales y/o íntimos, a la violencia patriarcal. Y, por el rol que se nos ha asignado, miedo a no poder sostener la vida, la propia y la de las personas que de nosotras dependen, a no llegar con el tiempo a realizar todo lo necesario. También está muy presente un miedo –que se vive con sentimiento de culpabilidad- el miedo a la pobreza, a perder el empleo, a no disponer de renta suficiente para las necesidades cotidianas; actualmente, a no poder pagar las deudas. En particular, las personas sexo disidentes viven miedos específicos al no ser aceptadas por la cultura patriarcal dominante, se las descalifica de diversas maneras, se las humilla, sus vidas están en permanente riesgo.

Analizar el presente para pensar el futuro

El contexto actual es atemorizante y muy preocupante, aumentan las incertidumbres, se incrementa el despojo, se ha perdido la confianza en las instituciones, incluso tenemos miedo a no tener la energía y la capacidad para asegurar la continuidad de nuestras propias organizaciones por caminos de resistencia y transformación. Miedo a perder las ganas de cambiarlo todo.

Hay miedo al futuro en razón de los cambios acelerados que se están viviendo tanto a nivel político como social, económico, cultural y tecnológico, en particular, al significado que tiene y tendrá la IA. Todo esto repercute de mayor manera en la gente joven que es la más afectada por la incertidumbre del futuro. Existe sensación de pánico, ansiedad y angustia, pues hay que estar siempre mejorando, no puedes parar, compitiendo continuamente; el lema del capitalismo “ir cada vez más rápido” se ha agudizado, además, con la cultura, ya señalada, absolutamente individualista. Todo en conjunto crea sensación de desarraigo, de no pertenencia, de necesidad de articular relaciones.

Las herramientas de manipulación utilizadas por el poder político económico, son básicamente los medios de comunicación y las redes. Ambos medios están, en gran parte, en manos de la derecha política –se han preocupado de poseerlos- y son utilizados muy hábilmente. Se

**1º ENCUENTRO DE ECONOMÍA FEMINISTA DE ABYA YALA
DESDE LAS ECONOMÍAS FEMINISTAS, POLITICEMOS EL MALESTAR
BUENOS AIRES 26, 27 y 28 de MARZO de 2025, ARGENTINA**

trasmitem ideas, que han sido capaces de desarrollar de acuerdo a la ideología dominante; ideas que trasmitem miedos si no son asumidas, informaciones que son falsas sobre personas, organizaciones, políticas, instituciones, situaciones etc. Podríamos preguntarnos por qué la población le cree a la derecha, por qué no hay capacidad de rechazar y no asumir las ideas o informaciones que transmite. No corresponde generalizar razones para todo el territorio de Abya Yala (conocimiento situado decimos desde el feminismo), pero es posible que algunas de dichas razones sean realmente mayoritarias. En primer lugar, no hemos sido capaces de detener el avance ideológico de la derecha desde determinadas instituciones o gobiernos de un frente político alternativo, partidos políticos digamos de izquierda, de las propias organizaciones contestatarias etc. Hemos ido aceptando lidiar con las mismas herramientas de la derecha, decisión absurda, ya que ella era quien las controlaba. Así hoy nos encontramos con pueblos mayoritariamente faltos de educación popular política, con mucha adicción a la televisión y las redes, con escaso interés asociativo y, por tanto, con un aislamiento que les incapacita para reflexionar por sí mismos. Situación que simultáneamente es causa y consecuencia de la institucionalización de las organizaciones sociales y de su falta de resistencia.

Resistir construyendo

El desafío es cómo trascender la perspectiva del tiempo y de los miedos desde la óptica capitalista patriarcal (objetivo el capital) y desarrollar una mirada desde la sostenibilidad (objetivo la vida).

Esto en mirada de la economía feminista representa, por una parte, el análisis de la realidad desde la idea de capital/vida, reflexionando sobre qué significa, para el tema que se está analizando, la mirada desde el capital o la mirada desde la vida, y cómo esas dos miradas representan una enorme contradicción irresoluble.

Por otra parte, la idea de sostenibilidad de la vida representa el objetivo al cual queremos llegar, que la vida (humana y no humana) sea, para toda la población, una vida digna, una vida no dedicada a la acumulación de riqueza y la destrucción del medio ambiente, una vida que merezca la alegría de ser vivida; desplazando al capital y los mercados como objetivo central del sistema socio-político- económico.

Algunas ideas a considerar: en primer lugar, se trataría de politizar los miedos y los tiempos. Politizar entendido como abandonar la idea de que los problemas son personales e individuales y dejar de vivirlos con sentimiento de culpa; trasladando la responsabilidad de la situación a los gobiernos, las instituciones y al poder corporativo. Proceso necesario de realizar de manera colectiva, para no paralizarnos o fragilizarnos frente a las manipulaciones de la derecha.

En el proceso es necesario ir construyendo comunidad, resistir colectivamente, hablando de los miedos para desmontarlos. Resistir a los tiempos colonizadores impuestos ya que, entre otras cosas, preservar los ecosistemas y cuidar a las personas y las relaciones humanas exige tiempos fluidos. La sostenibilidad multidimensional es, de hecho, una nueva relación con el tiempo.

Recuperar vínculos con el cuerpo, el territorio, la naturaleza. Recuperar memorias ancestrales de resistencias, aprendamos de mujeres que continúan construyendo comunidades y sosteniendo la vida en las brechas del orden vigente.

1º ENCUENTRO DE ECONOMÍA FEMINISTA DE ABYA YALA
DESDE LAS ECONOMÍAS FEMINISTAS, POLITICEMOS EL MALESTAR
BUENOS AIRES 26, 27 y 28 de MARZO de 2025, ARGENTINA

PREGUNTAS INSPIRADORAS

Entonces:

¿Cómo se manifiesta la contradicción capital/vida frente a los tiempos, frente a los miedos?
¿Cómo sería la lógica de los tiempos y miedos en nuestro objetivo de sostenibilidad de la vida?

Pero, ¿Qué camino de transición podemos plantear -es decir, cómo construimos otra lógica del tiempo y/o cómo eliminamos los miedos que nos manipulan- para desplazarnos desde la contradicción actual para llegar al objetivo de la idea de sostenibilidad de la vida?

Organiza:



Escuela Interdisciplinaria
de Altos Estudios Sociales
IDAES_UNSAM

Convocan:

Escuela popular campesina Curaco de Velez- Chiloé | Espacio de Economía Feminista del Comahue | Mesa Transversal de Economía y Género del Departamento de economía y administración de la UNQ | Ecofeminista | Editorial Cooperativa Madreselva | Escuela de Economía Feminista de DAWN | Instituto de Estudios Ecuatorianos | CISCSA - Centro de intercambio y servicios para el cono sur argentina | Núcleo de Economía Solidaria y Feminismos de Uruguay | Espacio de Economía Feminista de Uruguay | Cooperativa Desbordada | Espacio de Géneros de la Red Universitaria de Economía Social y Solidaria | Librería Arkhe | Red Latinoamericana Mujeres Transformando la Economía | REMTE | Migrantas en Reconquista | Mujeres en Marcha Chile | Marcha Mundial de las Mujeres

Nos acompañan:



Contacto Comité Organizador:

economiafeministaabyayala2025@gmail.com



efabyayala25